

el ámbito gráfico, en lugar de ser considerados en una unicidad por lo menos discutible. Pensamos, por ejemplo, que la comparación léxica y sintáctica de las imágenes aparecidas en periódicos de diversos sectores nacionales y bonaerenses ofrecería interesantes aportes para el abordaje de la conflictividad existente dentro del partido peronista que se ha puesto en evidencia con las últimas investigaciones.

En suma, aunque la investigación de Gené esté centrada en la *iconografía del poder*, el texto se encuentra atravesado por un supuesto sobre el *poder de la iconografía* que, aunque implícito en su desarrollo, sale a la luz hacia el final de la obra. Siguiendo a Jacques Ellul, la autora sostiene que, a un nivel inconsciente, el hombre es cómplice del proceso de manipulación que supone la propaganda. Por tal razón, si suponemos que la publicidad gubernamental tiene idénticos resultados de alienación y control independientemente del régimen que lo produzca, ¿no corremos el riesgo de que el enfoque esencialista acabe por prevalecer sobre el análisis histórico? En cierta medida, con este cierre el peronismo vuelve a aproximarse a las prácticas del totalitarismo, hipótesis que la autora se había encargado de desechar en el plano de la producción. En este sentido, Gené sugiere que, durante el peronismo, gran parte de la sociedad intercambió ocio y consumo por libertad crítica, y en esta clave debemos comprender la invocación, al final de *Un mundo feliz...*, de la homónima obra de Aldous Huxley.

Más allá de la polémica, la originalidad del enfoque y el análisis empírico que realiza la autora constituyen un aporte insoslayable al conocimiento del primer peronismo, desde una perspectiva muy prometedora.

Silvana Ferreyra

Universidad de Mar del Plata

RICARDO CICERCHIA: *Viajeros: Ilustrados y románticos en la imaginación nacional*. Buenos Aires: Editorial Troquel, 2005.

El estudio de los discursos sociales es un campo en permanente expansión. Ricardo Cicerchia se aparta de los temas de historia familiar y regional, con los cuales muchos identifican su trabajo, para ofrecer una visión de las narrativas de viajeros como género literario en el que entre los siglos XVIII y XIX se fundaron las identidades nacionales latinoamericanas. El autor se propuso “reconstruir y deconstruir los informes de viajeros como una práctica social del proyecto cultural nacional”. El viaje es la extensión de una identidad a través del espacio y el tiempo, constituye un dispositivo de poder por el cual el observador, y la cultura en la cual actúa, se apropian del espacio visitado describiéndolo, clasificándolo, objetivándolo. El sujeto viajero se transforma en objetividad,

inventando la nueva realidad. Al reducir las incertezas implícitas en lo ajeno, el narrador viajero cumple una misión pionera en la expansión civilizatoria, mientras que los textos que produce combinan convenciones literarias, fórmulas científicas, asociaciones históricas y experiencias.

El libro analiza tres momentos de la literatura de viajeros. La discusión más extensa está dedicada a los europeos expedicionarios representantes de la fascinación que América ejerció sobre el pensamiento moderno a partir de 1780: Humboldt, Von Martius y Darwin. Cicerchia indaga sobre los dispositivos culturales de los sistemas de dominación y, en lugar de una simple dinámica de dominación y subordinación, descubre la impronta de la experiencia, la curiosidad y el placer que el viaje proporciona, entendiendo que la base formal del género de narraciones de viajeros debe buscarse en la estructura de los ritos de pasaje. El sujeto viajero experimenta situaciones liminales analógicas a las que la cultura europea moderna entre la vieja y la nueva ciencia. El relato de leyendas míticas es reemplazado por el informe con racionalidad histórica, impulsado por el alza de la burguesía.

A continuación, en el capítulo IV, el autor analiza relatos de viajeros británicos en el Río de la Plata en la primera parte del siglo XIX. Estas exploraciones, frecuentemente financiadas por la Royal Geographic Society de Londres, fueron importantes piezas en la expansión del imperialismo inglés y la constitución del pacto neocolonial con las jóvenes naciones recientemente liberadas de la corona española. Los relatos manifiestan el progreso de la industria editorial inglesa, la ampliación de la comunidad de lectores, la institucionalización de la crítica literaria y la consagración de los derechos de autor, el auge de la minería en la región. Cicerchia encuentra en los relatos de los ingleses visiones y estampas perpetuadas posteriormente en el imaginario colectivo de la sociedad neocolonial, como el tedio del “océano pampeano”, la rusticidad campesina y la majestuosidad de los Andes. Esas imágenes formaron parte posteriormente de los textos fundamentales de la literatura nacional, agente del proyecto modernizador.

Finalmente, y como productivo contra-ejemplo, se analiza el texto de un viajero argentino en Europa y Argelia, Domingo Faustino Sarmiento, en el que se percibe la verdadera naturaleza del relato de viajes. Analizando el discurso orientalista francés, Cicerchia concluye que estructurando su libro como cartas en lugar del habitual diario de viaje, Sarmiento incluyó distintos tipos de sujetos y estilos, vistiendo un tono de contacto directo con la realidad detrás del cual se esconde la visión orientalista. Sarmiento trasluce su plena identificación con el método colonialista francés de imponer civilización por la fuerza, expresado en *Civilización y Barbarie*.

Este libro es un positivo apoyo para quien busca las raíces de discursos, pero también para quien se interesa por la ciencia en la modernidad. Cicerchia expone

en forma clara y amena tanto los principios científicos con que la visión de los viajeros registraba el espacio y la naturaleza, como los mecanismos culturales e ideológicos de la construcción de la superioridad eurocéntrica. El análisis final del relato de Sarmiento demuestra convincentemente la poca fidelidad a la realidad que debe atribuirse también a otros escritos del sanjuanino.

Tzvi Tal

Colegio Académico Sapir, Israel